

sión media no está confrontado con variables de control a fin de determinar la solidez de la relación. En esta parte del libro también se nota la ausencia de modelos estadísticos más sofisticados, incluyendo el uso de modelos históricos basados en eventos (*event history models*), que puedan valorar el impacto de las características de los sistemas políticos sobre la extensión de su vida.

El libro también podría haber reducido sus especulaciones filosóficas. Si bien los capítulos relativos a soberanía son informativos acerca de lo que piensan, por ejemplo, Bodin u Hobbes, sobre diversos conceptos, no se concentran tanto en las cuestiones que se plantean en los importantes capítulos empíricos posteriores de los *Principles of Constitutional Design*. Más útil resulta el capítulo sexto de Lutz, que ubica sus hallazgos en el contexto del perpetuo dilema de cómo hacer coincidir a una constitución con su pueblo. Aunque este capítulo analiza también a argumentos teóricos (los de Aristóteles y Platón), Lutz los utiliza para interpretar sus hallazgos empíricos. Es en este capítulo donde señala que el constitucionalismo no tiene que ver con legislar la vida buena, sino con construir un equilibrio entre diversas metas e intereses normativos de la sociedad.

México en Nueva York: Vidas transnacionales de los migrantes mexicanos entre Puebla y Nueva York, por Robert Courtney Smith, México, H. Cámara de Diputados, LIX legislatura-Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa, 2006, 410 pp.

Elaine Levine, Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), UNAM

Como aclara Robert Courtney Smith en la introducción: “A pesar de su título, este libro no intenta analizar toda la comunidad mexicana en Nueva York”. Es más bien el estudio de “un caso de vida transnacional en el *ámbito local* a lo largo de un extenso periodo de tiempo” o “lo que el sociólogo Michael Burawoy denomina un ‘análisis extenso de caso’” (pp. 28-29). Esta obra contiene la síntesis y la interpretación de los hallazgos surgidos de un estudio etnográfico, realizado a lo largo de quince años, sobre un proceso migratorio específico –de un municipio de la mixteca poblana, identificado en el libro como Ticuani, a la ciudad de Nueva York– que empezó, según el relato de los primeros migrantes del lugar, el 6 de julio de 1943. Smith se aboca a documentar la manera en que “la política, las relaciones de género y la asimilación de la segunda generación se practican y evolucionan dentro del contexto de la vida transnacional”. Afirma, además, que este lugar “proporciona a la teoría transnacional...‘un lugar es-

tratégico de investigación' en donde el objeto de estudio se presenta con una claridad inusual que permite un examen detallado" (p. 21).

En el primer capítulo el autor plantea el contexto general en el que se desenvuelven las manifestaciones de vida transnacional, analizadas con detalle en los capítulos siguientes. Para empezar, señala que la población de origen mexicano en la ciudad de Nueva York –que incluye tanto a los migrantes como a sus descendientes nacidos en Estados Unidos– muestra un incremento notable, pasando de unas 40 mil personas en 1980 a 100 mil en 1990, y alcanzando la cifra de entre 275 000 a 300 000 en 2000 (p. 35). De esta forma, la población mexicana es la que ha presentado un crecimiento más rápido en comparación con otros grupos étnicos importantes en dicha ciudad; aunque resulta que dos tercios de los mexicanos que migran a Nueva York provienen de la región conocida como la mixteca y que casi la mitad son originarios del estado de Puebla. Al mismo tiempo, esto significa una pérdida neta de población para pequeñas localidades como Tícuani. "De casi 4,000 personas en 1958 y unas 4,600 en 1970, la población de Tícuani descendió a casi 3,800 en 1980, a 2,500 en 1990 y 1,800 en 2000" (p. 64). Smith constató que para más de la mitad de los hogares en Tícuani (51.2 por ciento de su muestra) las remesas recibidas desde Estados Unidos constituyen 90 por ciento o más de sus ingresos.

En tanto, gran parte del 36.1 por ciento que reportó no recibir remesas vivía "en la pobreza absoluta" (p. 73).

"Una de las pocas industrias florecientes de la mixteca", en general, es la construcción de "casas para los migrantes en Nueva York, quienes las utilizan sobre todo en las vacaciones de invierno o verano, una o dos semanas cada año o dos años" (p. 58). Muchas son casas grandes que revelan influencias del estilo estadounidense. Hay múltiples interacciones entre Tícuani y Nueva York, algunas más fácilmente perceptibles que otras. Entre las más evidentes están la migración misma y el envío de remesas. Pero tanto la participación política como las prácticas religiosas, las relaciones sociales e intergeneracionales, e inclusive las relaciones de pareja, se desarrollan en este escenario dual formado por el binomio Tícuani-Nueva York.

Smith escogió tres ámbitos a partir de los cuales construye su análisis de la vida transnacional de los ticanenses: *a)* la participación política de la primera generación de migrantes; *b)* las mediaciones y transformaciones en las relaciones de género, de las primeras y segundas generaciones, que ha provocado la migración, y *c)* las experiencias de asimilación o inclusión social de los jóvenes como estudiantes o como miembros de pandillas. Éstos son temas frecuentes en la literatura sobre migración y migrantes. Lo interesante en este caso es que los tres forman parte

de un mismo estudio, y que el autor ha encontrado un hilo conductor común entre ellos, que es “la lucha por respeto y reconocimiento en circunstancias difíciles” (p. 21) o en otras palabras lo que se puede entender como la búsqueda de un *sentido de lugar* o de *pertenencia*, que inevitablemente se ve afectada y trastocada por el intento de ubicarse en una comunidad que a su vez está luchando por sobrevivir en un espacio geográfico dividido entre Ticuani y Nueva York.

El autor documenta la larga y a veces problemática relación entre los hombres ticuanenses en Nueva York, que se organizaron en un comité para recabar fondos y financiar ciertas obras públicas en su lugar de origen –la más importante fue un sistema de agua potable–, y las autoridades locales. La influencia que llegó a ejercer este comité sobre diversos acontecimientos políticos en Ticuani contrasta con el poco o nulo involucramiento de sus miembros en asuntos políticos en Estados Unidos. Para estos hombres la manera más viable de satisfacer sus anhelos de poder y reconocimiento, junto con un deseo genuino de ayudar a su gente, a su comunidad, fue mediante su participación en “la vida política transnacional de Ticuani”.

Otro tema central en el libro es cómo la migración plantea una renegociación de las relaciones de género. Mientras hay ciertas actitudes y actividades que tienden a reforzar o reafirmar la

“masculinidad ranchera”, aun en Estados Unidos, hay otras que sin duda la mitigan. Por un lado, las mujeres atestiguan y propician cambios en las relaciones con sus esposos, como resultado de que muchas de ellas ahora trabajan fuera del hogar, pero, por el otro, se engullecen de mantener ciertos valores y roles tradicionales.

Para la segunda generación la situación se torna aún más compleja. Sus miembros tienen que negociar las relaciones de género “en los contextos de tres conjuntos de relaciones: con diversas nociones hegemónicas y no hegemónicas de masculinidad y feminidad ‘mexicana’ y ‘estadounidense’, con molestas cuestiones generacionales de autenticidad y nostalgia étnicas y dentro de una narrativa inmigrante de movilidad ascendente que se experimenta como un ‘arreglo inmigrante’ entre padres e hijos” (p. 163). La compleja marea de las presiones económicas, sociales y familiares a que se enfrentan los jóvenes ticuanenses en Estados Unidos, ya sean migrantes o hijos de migrantes, los puede llevar a decisiones encaminadas a lo que sería la realización del sueño del migrante, es decir, lograr mayores niveles de escolaridad y mejores empleos que los de sus padres, o a ingresar en alguna pandilla –de las muchas que se han formado en Nueva York y algunas de las cuales también se han trasladado a Ticuani– que les ofrece otro tipo de reconocimiento y otra forma de pertenencia.

El libro de Smith es muy rico en ejemplos, diálogos, descripciones y reflexiones acerca de la vida de una comunidad transnacional específica que, no obstante sus particularidades, nos brinda muchos elementos para entender las bondades y las dificultades inherentes a la existencia transnacionalizada que llevan muchas comunidades de migrantes, y cómo esta constante interrelación e interacción entre el lugar de origen y el lugar de destino, ejerce un impacto transformador sobre ambas localidades y sus habitantes.

El estado actual de la democracia en México: Retos, avances y retrocesos, por Fernando Castaños, Julio Labastida Martín del Campo y Miguel Armando López Leyva (coords.), México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 2007, 280 pp.

Irma Méndez de Hoyos, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede México

¿Cuál es la situación de la democracia mexicana a unos años de la alternancia en el Poder Ejecutivo Federal? ¿Qué expectativas hay sobre la consolidación de la democracia en el país? *El estado actual de la democracia en México: Retos, avances y retrocesos* ofrece un panorama general de las transformaciones recientes de las principales instituciones de

mocráticas del país –los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, elecciones, partidos y otros actores– y un recuento de algunos de los retos que enfrentan en el proceso de consolidación democrática. El libro es resultado de un seminario de análisis de coyuntura denominado Seminario Académico Perspectiva Democrática, que se concibe como un foro interdisciplinario de deliberación sobre el desarrollo de la democracia en México, y que sesiona en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM desde 2002. Los once textos que lo componen constituyeron en su origen ponencias presentadas en el primer coloquio anual del seminario realizado en marzo de 2004. Éstas fueron convertidas en artículos y, tal vez por eso, conjugan un poco de reflexión teórica con cierta evidencia empírica, visiones de corto plazo con algunas preocupaciones de mayor alcance. El libro representa, sin duda, una contribución valiosa, producto de un esfuerzo colectivo permanente que se ubica dentro de la creciente reflexión académica y política sobre la consolidación de la democracia en México. Pese a la importancia del tema, la bibliografía disponible es hasta ahora escasa. Por ello, este texto llega a cubrir un importante hueco.⁹

⁹ Algunos de los títulos disponibles son los siguientes: Luis Concepción (2007), *El desarrollo de la consolidación democrática en México: Propuestas y perspectivas*, México, Porrúa; Silvia Gómez Tagle (2006), “México, los riesgos de la